



Arturo Sosa, a la derecha del Papa, ayer, en Roma. :: COMPAÑÍA DE JESÚS

El Papa visita a Arturo Sosa, superior de los jesuitas

:: DARÍO MENOR

ROMA. Jorge Mario Bergoglio y Arturo Sosa son probablemente los dos hombres más influyentes que tiene la Iglesia. Ambos son jesuitas y latinoamericanos, lo que supone una primicia en sus cargos y una prueba más de donde encuentra hoy sus mejores energías la comunidad católica. Estos dos viejos conocidos mostraron ayer por primera vez en público su sintonía con la visita que Francisco realizó a la curia general de los jesuitas, que continúan estos días su congregación general después de elegir al venezolano Sosa como superior general el 14 de octubre. El

encuentro propició la insólita imagen de ver juntos al Papa 'blanco' y al Papa 'negro', como se conoce desde el siglo XIX a los sucesores de San Ignacio de Loyola por su poder al frente de la congregación religiosa masculina más numerosa de la Iglesia católica.

Aunque la visita de Bergoglio a sus hermanos jesuitas no estaba anunciada, está claro que no la improvisó. El Pontífice aprovechó el encuentro para dedicar a los representantes de la Compañía de Jesús un discurso sustancioso en el que les deja claro cuál debe ser su posición tanto en la sociedad como en la comunidad eclesial.